

Una esposa muy buena y un esposo feliz (Eclesiástico 26: 1-4, 16-21)

Lectura del libro del Eclesiástico

Dichoso el marido de una mujer buena: se doblarán los años de su vida.

La mujer hacendosa es la alegría de su marido, y él vivirá su vida en paz.

La mujer buena es un tesoro:

Lo encuentran los que temen al Señor; sean ricos o pobres, estarán contentos y siempre vivirán con alegría.

La mujer servicial alegra a su marido;

la que es cuidadosa le causa bienestar.

La mujer discreta es un don del Señor; y la bien educada no tiene precio.

La mujer modesta duplica su encanto

y la que es dueña de sí supera toda alabanza.

Como el sol que brilla en el cielo del Señor,

así es la mujer bella en su casa bien arreglada.

Palabra de Dios